

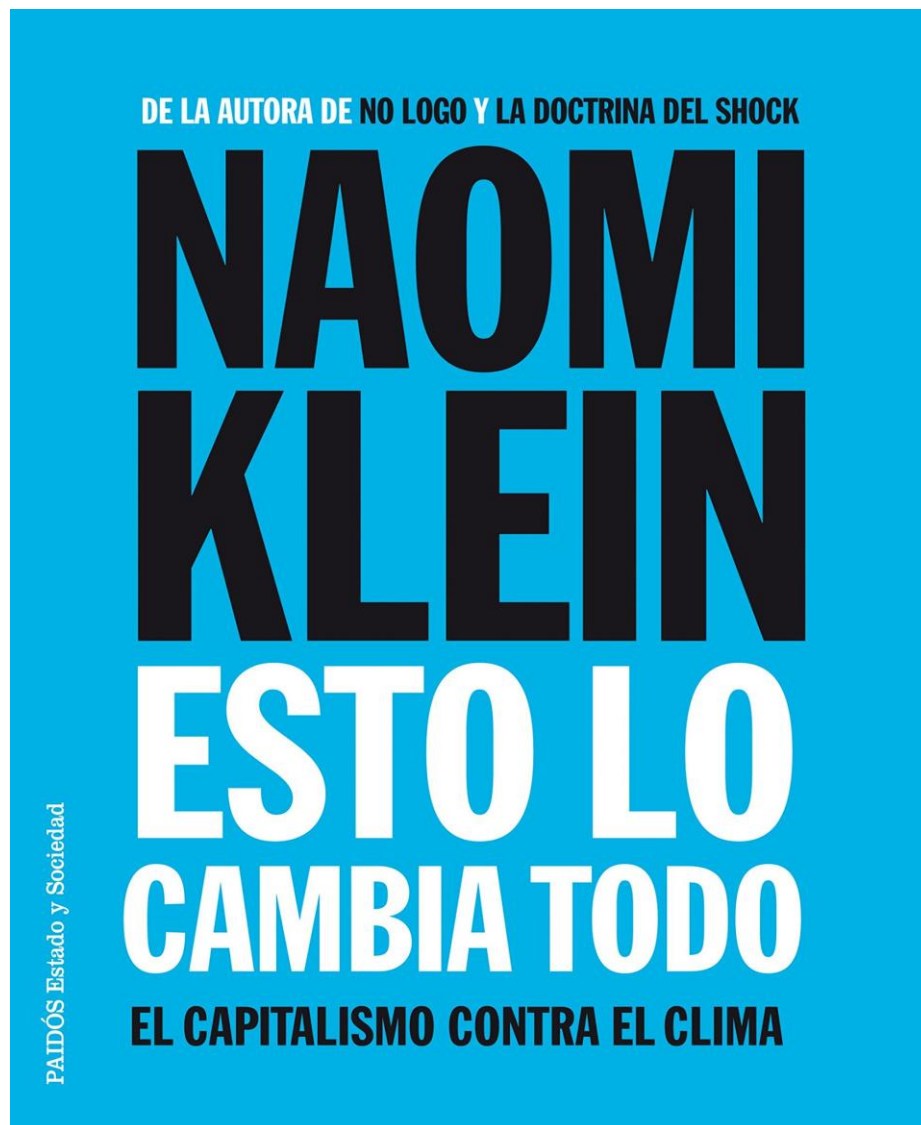
LOS ESTUDIANTES leen, escriben y opinan

Reseña del libro

“Esto lo cambia todo: el capitalismo contra el clima”¹ de Naomi Klein

Realizada por: Maia Fiedotin²

²Estudiante avanzada de la Licenciatura Ciencias Ambientales y Ayudante segunda de la Cátedra de Economía General



Naomi Klein, canadiense de 49 años, es una periodista galardonada, y autora internacional de cinco best sellers entre los cuales se encuentra *Esto lo cambia todo: el capitalismo contra el clima*, y su más reciente publicación *On Fire: the (burning) Case for a Green New Deal* (aún no traducido al español). En su larga trayectoria ha escrito para *The Guardian*, *The Nation*, *The Globe*, *Mail* y *New York Times*, y comentado para diversos programas de televisión entre ellos la BBC y CNN. Además, es miembro de la junta directiva de 350.org, organización internacional que tiene como meta la lucha por diferentes causas ambientales como la disminución del uso de energías fósiles.

¹ Klein, N. (2015). *Esto lo cambia todo: el capitalismo contra el clima*. Editorial PAIDÓS Estado y Sociedad. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Luego de la publicación del presente libro en 2014, fue una de las autoras y organizadoras del *Leap Manifesto* (que podría traducirse como el Manifiesto del Salto). Éste consiste en un plan para una transición rápida y justa de los combustibles fósiles hacia fuentes de energía renovable en Canadá. El mismo fue respaldado por más de 200 organizaciones y decenas de miles de personas, lo cual inspiró iniciativas similares de justicia climática en todo el mundo. Además, en 2016 recibió el Premio Internacional de Australia por la Paz debido a su labor como periodista exponiendo las causas estructurales y responsabilidades de la crisis climática.

Esto lo cambia todo contiene trece capítulos que se encuentran agrupados en tres grandes bloques. El primero *“En mal momento”* sintetiza el origen de la conciencia ambiental por el cambio climático, y cómo ésta emerge en un momento de auge del capitalismo. Es así que entrelaza las causas y consecuencias del cambio global con las diversas conferencias y reuniones destinadas a negarlo. Entre estas se encuentran las realizadas por el Instituto Heartland, y por el *lobby* empresarial de grandes petroleras. Éstas últimas argumentan que todo el movimiento climático en realidad no parece ser más que “un caballo de troya “verde”, cuya panza está repleta de doctrina socioeconómica marxista “roja”. De esta manera, a través de sus experiencias personales, y de su trabajo como periodista, enumera todas las herramientas a favor de la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero que han fallado en su aplicación debido al sistema económico capitalista actual en Estados Unidos, Canadá y la Unión Europea.

Uno de los casos es el de una fábrica de paneles solares instalada en Ontario, Canadá. Para alcanzar el objetivo de reducción de emisiones, el Gobierno se propuso disminuir su dependencia del carbón implementando una política de “tarifas de introducción” para alentar la producción de energía renovable. Uno de los puntos consistía en que las empresas demostraran que un determinado porcentaje de su mano de obra y materiales procedía de la propia ciudad, Ontario. Todo parecía estar bien encaminado, hasta que Japón y la Unión Europea denunciaron que las políticas adoptadas por el gobierno canadiense vulneraban las reglas de la Organización Mundial del Comercio. Como consecuencia, el gobierno se vio

obligado a abolir su legislación recientemente creada, provocando la desinversión en materia de energías renovables, y el cierre de muchas fábricas, entre ellas la productora de paneles solares.

El segundo bloque llamado *“Pensamiento mágico”* contiene menos capítulos que el anterior, y se podría subdividir en dos partes. En la primera cuenta las relaciones que existen entre las mayores organizaciones ecologistas y el negocio de las fuentes de energía fósil. Menciona como ejemplo a la organización Nature Conservancy que en 1998 comenzó con la extracción de petróleo dentro de una reserva destinada a salvar de la extinción al pollo de las praderas. Si bien la organización se había comprometido a no realizar nuevas perforaciones luego de la controversia causada por la opinión pública cuando la noticia salió a la luz en 2003, en 2015 todavía seguía extrayendo hidrocarburos. Y también menciona el caso de Conservación Internacional que tiene acuerdos con Monsanto, BHP Billiton (extractora de carbón australiana), Shell, Chevron, entre otros. En la segunda parte describe las ideas que la geoingeniería tiene pensadas para “salvarnos” ante el inminente aumento de temperatura debido a la falta de compromiso en la reducción de emisiones. Estos megaproyectos fueron presentados en una jornada de tres días de duración en Buckinghamshire (a pocos km de Londres, Inglaterra). El proyecto más destacado por la autora fue la Gestión de la Radiación Solar, que consiste en la inyección de partículas de sulfato a la atmósfera para que se refleje una mayor cantidad de luz, provocando una disminución de calor en la Tierra. Es por ello que la autora llama a este capítulo *“Tapar el sol”*. En su relato, ella discute esta metodología mencionando algunos de los efectos adversos entre los que se encuentra el cambio en la dirección de algunos vientos que modificarían los periodos de sequía y lluvia monzónica, afectando de manera importante partes de África y Asia. Asimismo, plantea el debate e interrogante sobre la elección de los puntos desde donde se inyectarían estas partículas, puesto que eso define las zonas que se verán mayormente afectadas e invita a pensar quién será, al fin y al cabo, el responsable de tomar dicha decisión.

Luego de que en más de la mitad del libro se relataran las dificultades, desafíos y futuros (pesimistas) posibles debido a los efectos del cambio climático, el último bloque

“Empezar de todos modos” pretende dar un soplo de esperanza. En él se dan a conocer los distintos movimientos ambientalistas locales que se han formado en los últimos años, centrándose específicamente en algunas luchas locales. Entre ellas se encuentran la construcción del oleoducto Keystone XL (Estados Unidos), y la instalación de mineras cerca de centros rurales en Grecia. Además de narrar las iniciativas tomadas por los agentes locales, hace hincapié en la conexión que éstos han establecido con los pueblos indígenas. En este sentido remarca cómo la defensa de los derechos humanos de los pueblos

originarios sobre sus tierras se ha convertido en un aspecto importante en la defensa del cuidado del medio ambiente. Por otro lado, menciona la alianza que se ha formado a nivel internacional, gracias a las redes sociales y los medios de comunicación masivos, que han permitido que las luchas locales estén acompañadas por apoyo internacional, ejerciendo mayores presiones, y donde los logros sirven de incentivo para otras comunidades que sufren las mismas amenazas. De esta manera, se comparten experiencias, y formas de batalla que pueden ser replicadas. La autora concluye, que serán estos movimientos los que ejercerán el poder suficiente para modificar la balanza hacia democracias participativas, donde los gobiernos gobiernen para y con los pueblos y no para multinacionales que buscan la explotación de recursos naturales a costa de la calidad de vida de los habitantes.

“Hace un año, mientras cenaba con unos amigos que acaba de conocer en Atenas, les pedí ideas sobre posibles preguntas para una entrevista que iba hacerle a Alexis Tsipras, el joven líder del principal partido de la oposición oficial griega y una de las pocas fuentes de esperanza en una Europa asolada por la austeridad.

Alguien sugirió: ‘Pregúntale: “La historia ha llamado a tu puerta; ¿has atendido la llamada?”’

Es una buena pregunta. Para todos nosotros.”

El libro *Esto lo cambia todo: el capitalismo contra el clima* a lo largo de todo su texto nos invita a responder la pregunta planteada por la autora a comienzos de este: “La mayor crisis generada por el capitalismo ¿puede resolverse dentro del mismo

capitalismo que la ha generado?” y en todo caso preguntarnos también, qué han hecho los otros sistemas económicos para evitarla.